



Lucha en la educación pública madrileña

La educación pública no universitaria madrileña lleva meses inmersa en un conflicto abierto con la Consejería de Educación de la Comunidad. Un conflicto derivado de los recortes de 2012, que nunca se subvirtieron, y que conllevan problemas como una mayor carga lectiva para los/as docentes, mayores ratios o una menor capacidad para atender las necesidades específicas de los/as niños/as. Un conflicto, por tanto, en el que nos vemos representados/as todos/as aquellos/as que formamos parte de la comunidad educativa, de una forma o de otra, pues están en juego las condiciones laborales de quienes trabajan en los centros educativos, pero también la atención que reciben los/as chavales. Estamos hablando ya de meses de manifestaciones, huelgas, comunicados..., pero también de meses de crecimiento y desarrollo de un modelo organizativo sindical que opta por la asamblea y por el trabajo de base y descentralizado en el que los/as trabajadores/as son protagonistas. Un modelo que está cobrando protagonismo y que, a través de la Asamblea Menos Lectivas, se está convirtiendo en eje vertebrador de esta lucha. Para hablar de todo esto más en profundidad, incluimos a continuación una entrevista a la sección sindical de CNT educación pública de la CAM.

>> Pág. 2

Por la reconstrucción de las comunidades de lucha

La derrota de la nueva izquierda tras un rápido ascenso electoral basado únicamente en la estrategia de la guerra cultural nos lleva a recuperar antiguos debates. La comunidad de lucha aparece como punto de partida y base social desde la que lanzar apuestas emancipadoras con un mayor sosten en el tiempo.

Estas comunidades deberán mantener un equilibrio entre su heterogeneidad y el regreso de nuevas derivas institucionalizantes.

>> Pág. 9

Llegó el nuevo Reglamento de Extranjería

El reciente Real Decreto 1155/2024, que reforma el Reglamento de la Ley de Extranjería, ha despertado intensas expectativas y controversias desde su publicación el pasado 20 de noviembre. Este instrumento, mantiene una línea continuista que prioriza la incorporación de las personas extranjeras al mercado laboral, relegando enfoques humanitarios y derechos fundamentales, como el de solicitar asilo. Mientras el Gobierno de coalición subraya la regularización de cientos de miles de personas, sectores críticos cuestionan las limitaciones del nuevo reglamento.

>> Pág. 8

El laboratorio de políticas racistas de Burgos choca con la movilización social •••• 4

Por qué los demócratas son los responsables del regreso de Donald Trump al poder • 6

Cómo hacer frente a una empresa de desocupación 10

ABC for/by allies: Club de lectura antirracista ••••• 12

Lo primero, pongámonos en lugar, ¿cuánto tiempo lleváis funcionando como sección sindical de CNT educación pública y que recorrido tenéis?

Llevamos poco tiempo, solo desde la primavera de 2023, pero empezamos a trabajar a buen ritmo a partir del otoño de ese mismo año participando en la fundación y desarrollo de la Asamblea Menos Lectivas, a partir de este momento la afiliación y la militancia empezó a crecer exponencialmente en la sección.

Actualmente la comunidad educativa está inmersa en un conflicto de largo recorrido con la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid. Podríais ponernos un poco en contexto de reclamaciones, avance del conflicto...

El conflicto comenzó con los recortes de 2012, que provocaron el ciclo de movilización de la Marea Verde, que lamentablemente no consiguió revertirlos. Desde entonces la movilización de la comunidad educativa ha sido de menor intensidad, hasta que se ha reactivado recientemente con la Asamblea Menos Lectivas, volviendo a existir niveles de movilización similares a los del ciclo de la Marea Verde, con muchas jornadas de huelga y manifestaciones de miles de personas.

Las reclamaciones siguen siendo las clásicas: reducción del horario lectivo, de las ratios, de la burocracia, mejora de infraestructuras, recursos, fin y reversión de los procesos de privatización de servicios públicos, que tomen en cuenta al profesorado a la hora de establecer cambios curriculares y pedagógicos... y como novedad hemos añadido la lucha contra la segregación del alumnado por motivos socioeconómicos.

Pese a que el movimiento ha logrado reactivar altos niveles de movilización de la comunidad educativa, especialmente de docentes, aún no hemos logrado avanzar ninguna de nuestras reivindicaciones, la Consejería de Educación no ha cedido ni un milímetro. Por tanto, estamos debatiendo en este momento escalar el conflicto, planteándonos seriamente impulsar una huelga indefinida antes de fin de curso.

Dentro de este contexto, vosotros, junto con CGT, STEM y otros/as trabajadores/as, estáis participando de la Asamblea Menos Lectivas. ¿Cuál es el objetivo de esta iniciativa? ¿Cómo funciona? ¿Como ha sido el proceso de implantación del trabajo de base y la creación de asambleas de centro?

Empezó como una asamblea intersindical de CGT, STEM, UGT y CNT para

impulsar una campaña por la reducción del horario lectivo. Madrid es la región con mayor número de clases lectivas de todo el Estado, lo que implica tener más grupos y mucho más alumnado por docente, multiplicándose las tareas de atención individualizada, correcciones, etc. Esta campaña tuvo éxito y evolucionó a una asamblea abierta de docentes que ahora mismo sigue estando apoyada por CGT, STEM y CNT, dado que UGT abandonó pronto la iniciativa para sumarse al bloque sindical de la Mesa Sectorial (con CCOO, ANPE y CSIF). Seguimos manteniendo el nombre de "Menos Lectivas", pero ese objetivo ha sido totalmente rebasado y ya incluimos una tabla reivindicativa mucho más amplia donde se recogen medidas para mejorar las condiciones laborales y de la educación pública en general.

Menos Lectivas es una asamblea de docentes apartidista que tiene su base organizativa en las Asambleas de Centro, donde el profesorado organiza acciones y propuestas, luego tenemos el nivel de las Asambleas Territoriales, donde las Asambleas de Centro de cada zona se reúnen para compartir propuestas y acciones, y por último tenemos la Asamblea General, donde se organizan y debaten las grandes líneas de orientación del movimiento. Aparte de esto, existen Grupos de Trabajo que afrontan tareas concretas (Comunicación, Logística, Estructura y Alianzas, Análisis e Investigación). Es un modelo asambleario de organización sindical que fomenta la participación activa del profesorado y pone en el centro la acción directa y el conflicto frente a la Administración.

Para promover la conformación de Asambleas de Centro hacemos varias actividades, hasta tenemos un kit de formación de asambleas, actualmente somos más de 170 Asambleas de Centro organizadas en torno a varias Asambleas Territoriales.

Actualmente en la lucha laboral en la Educación pública nos encontramos, al menos, con dos modelos de acción sindical: la mesa sectorial, vinculada a los sindicatos mayoritarios en las elecciones sindicales, y la Asamblea Menos Lectivas. Estáis consiguiendo sacar adelante mucho trabajo propio: paros, manifestaciones y jornadas de huelga. ¿Cómo es la relación entre la asamblea y los sindicatos de la mesa?

Nos organizamos de forma muy diferente a los sindicatos de la Mesa Sectorial, podemos decir que de manera casi antagónica. Estos sindicatos

(CCOO, UGT, ANPE y CSIF) plantean un modelo organizativo clientelar y de servicios centrado en la representación, delegación, conciliación y participación pasiva del profesorado, un modelo sindical que no ha conseguido nunca ningún resultado relevante en nuestro sector, más allá de desgastar y desmovilizar al profesorado. Las directivas burocráticas de estos sindicatos negocian en la Mesa Sectorial con la Administración a puerta cerrada de forma opaca, toman decisiones de acciones en despachos verticalmente en base a consultas online irrisorias al profesorado... en fin, lamentablemente nada nuevo bajo el sol.

La relación de Menos Lectivas con estos sindicatos nunca ha sido buena, nos han entorpecido e incluso boicoteado nuestras acciones en varias ocasiones. Han existido intentos de rebajar la tensión e incluso de búsqueda de unidad de acción, pero no han resultado efectivos. Cada vez que convocan acciones sin contar con el profesorado y sus asambleas en Menos Lectivas tenemos grandes debates sobre si secundar o no estas propuestas, como las de las huelgas sueltas de un día, que no consiguen resultados. Hasta el momento Menos Lectivas ha secundado de forma crítica todo lo que han convocado, pero son situaciones que nos generan mucho debate y tensión interna, porque cuando secundamos básicamente les hacemos el trabajo, les llenamos las manifestaciones, los piquetes, etc., ellos tienen muy poco poder de movilización y convocatoria: les falta calle.

Un punto concreto en el que estáis poniendo énfasis en este conflicto es la segregación escolar y su relación con las políticas de la Comunidad de Madrid. ¿Podéis explicar a nuestros/as lectores/as qué es la segregación escolar, cómo la están potenciando desde la CAM y que repercusiones tiene actualmente sobre la infancia y tendrá en el futuro?

La Comunidad de Madrid es de las regiones que más segrega a su alumnado por motivos socioeconómicos, es decir, concentra alumnado según su nivel socioeconómico en unos centros u otros. Esto lo avalan infinidad de informes realizados por UNICEF, Save the Children, PISA, etc., hay hasta tesis doctorales sobre el tema. Esta segregación está muy relacionada con el aumento del apoyo y financiación a la escuela privada y privada-concertada, que es parte fundamental de una política neoliberal educativa apoyada por casi todos los partidos políticos ya sean de derecha

o de izquierda. Para el curso 22/23 en la CAM casi la mitad del alumnado se encontraba matriculado en escuelas privadas (16,8%) y concertadas (28,9%).

El impacto de esta situación en la clase trabajadora es desolador: se genera una situación de “sálvese quien pueda” donde las familias que quieren y puedan diferenciarse pagarán y se endeudarán por servicios educativos privados. La clase media puede así tratar de separarse de la clase trabajadora, especialmente de la migrante, alimentando la derechización social, el clasismo y el racismo. En aquellos barrios en que se facilitan e invierten fondos públicos para centros privados y concertados crece considerablemente el voto a la derecha.

En el seno de la escuela pública los principales mecanismos que provocan la segregación son el “distrito único” de matriculación, la confección de rankings y los programas de especialización curricular (especialmente el bilingüismo), innovación y excelencia. Así logran crear “centros de élite” y “centros-gueto”.

En relación a la segregación en Menos Lectivas proponemos: 1. Fin del apoyo con fondos públicos a las escuelas

privadas y concertadas (becas, cesión de suelo y edificios públicos a bajo coste, etc.); 2. Comienzo de un proceso de “desconciertos”: conversión en centros públicos de los centros concertados que tengan condiciones para serlo, mientras que los que no las tengan se cancelan los conciertos y pasan a ser privados; y 3. Fin de los mecanismos que generan segregación en la escuela pública.

Esta reivindicación para nuestra sección sindical es la más importante, ya que es la que más y mejor conecta la lucha del profesorado con la lucha por la mejora de las condiciones de la clase trabajadora en su conjunto.

Más allá de las reclamaciones generales, ahora también están comenzando a ponerse sobre la mesa los problemas específicos de los Técnicos/as de Integración Social (TIS). Podríais comentarnos este asunto concreto.

Desde CNT siempre hemos tratado de incluir en Menos Lectivas al Personal de Administración y Servicios (PAS), que incluye a Técnicos/as de Integración Social (TIS). Es parte fundamental de nuestro modelo sindical organizar-

nos desde los centros de trabajo con todas las figuras laborales, sin dejar a nadie atrás. Pero hasta el momento no hemos tenido éxito. No ayuda que el resto de los sindicatos de Menos Lectivas (CGT-Enseñanza y STEM) sean solo de docentes, ni tampoco las clásicas jerarquías que lamentablemente aún tenemos entre la clase trabajadora con mejores y peores condiciones laborales.

Ahora mismo desde la sección participamos de una alianza intersindical por las reivindicaciones del PAS junto a sindicatos asamblearios del sector de la administración pública de Co.Bas, CGT y Solidaridad Obrera. Estamos convocando diversas movilizaciones en conjunto por varios motivos, donde destaca que en los procesos de estabilización están baremando erróneamente la experiencia, conduciéndonos a un más que probable ERE encubierto inminente.

Desde CNT seguiremos intentando lograr la unión sindical en los centros de trabajo, tratando de encaminarnos hacia la unión organizativa entre docentes de Menos Lectivas y esta nueva plataforma del PAS que está comenzando a caminar

Muchas gracias por todo

HUELGA EN LA ENSEÑANZA PÚBLICA MADRILEÑA.



El laboratorio de políticas racistas de Burgos choca con la movilización social

El pasado 7 de noviembre, la ciudad de Burgos se levantó con la noticia de que el equipo de Gobierno de PP y VOX habían alcanzado un acuerdo para aprobar los presupuestos del 2025, el cual incluía la eliminación de los convenios de colaboración –valorados en 119.000 euros– con tres ONG –Burgos Acoge, ACCEM y Atalaya– que trabajan ayudando a personas migrantes desde hace décadas. Si bien en la práctica el trabajo de algunas de estas organizaciones deja mucho que desear (por ejemplo, en el centro de ACCEM de Alcalá de Hen-

tos, todo es negociable. Por su parte, el portavoz de Vox justificó este chantaje alegando que estas entidades, al prestar ayuda, generaban un “efecto llamada” de la inmigración hacia Burgos. Y así es cómo las mentiras y consignas populistas han propiciado que sean sacrificadas por el PP.

La cuestión se hace más incomprensible todavía cuando se descubrió ese mismo día que ambas formaciones acordaron mantener el convenio de colaboración del Ayuntamiento con Cáritas, la cual tiene un programa de ayuda

de la ciudad, como sindicatos, personal de educación, empresas, ONG y asociaciones de todo tipo declararon su apoyo a dichas entidades y pidieron explicaciones al equipo de gobierno. Incluso la patronal, la Federación de Empresarios de la ciudad, así como la Cámara de Comercio, han defendido en las últimas semanas el trabajo de estas entidades –obviamente, no por motivos altruistas, sino por intereses propios, pues son conocedores de que, sin la mano de obra barata de origen extranjero que tan felizmente explotan, las empresas de la ciudad de Burgos se irían a pique– y exigieron al Ayuntamiento que rectificara y diera marcha atrás en su decisión.

Los motivos que se han esgrimido para tratar de convencer al consistorio van desde la solidaridad y el respeto a los derechos de todas las personas, hasta los más pragmáticos, como por ejemplo el hecho de que si las personas extranjeras en situación de vulnerabilidad no son atendidas por ONG, acudirán a servicios sociales y los colapsarán. Ya sea por unas razones u otras, buena parte de la ciudad se ha indignado por la demagogia derechista de PP y Vox.

El 11 de noviembre, Cáritas anunció su renuncia al convenio de colaboración con el Ayuntamiento si no se incluía al resto de entidades. Poco después, desde las ONG afectadas se convocó una concentración bajo el lema “Burgos por la convivencia”. Así, el 13 de noviembre, unas 5.000 personas llenaron la Plaza Mayor de la Ciudad con gritos y pancartas como “Este es nuestro efecto llamada”, “Para negociar no todo vale”, “Equipo de gobierno, todavía estás a tiempo” o “Burgos ciudad solidaria; fuera fascistas”. Evidentemente, los movimientos sociales y antirracistas de la ciudad apoyaron la movilización y acudieron a la misma. No porque queramos proteger las subvenciones a estas entidades –de las cuales algunas operan, en ocasiones, como empresas proveedoras de servicios–, sino porque hay que combatir contra los discursos de odio y la deshumanización de nuestras vecinas, amigas y compañeras.

Ese mismo día, se lanzó una campaña para recabar apoyos a las tres entidades sociales que, en pocas horas, sumó más de 4.000 firmas de particulares, empre-



res falleció el pasado mes de octubre el joven Diallo Sissoko como consecuencia de una mala atención médica), el acuerdo no deja de ser un ataque a su labor, al menos teórica, de ayudar a las personas vulnerabilizadas de origen extranjero. Estas ONG, nada sospechosas de radicalismo, llevan más de 25 años años trabajando mediante convenios de colaboración con la Administración –de cualquier signo político– en la primera línea de atención y ayuda a las personas migrantes que llegan a nuestra ciudad.

La explicación oficial, bastante burda y entre muchos titubeos de la portavoz municipal, Andrea Ballesteros, era que Vox había impuesto dicha condición y que aunque desde el PP “no estaban de acuerdo”, no les quedaba otra que claudicar, por muy disparatada e incomprensible que fuese la propuesta. Porque para el PP, si le apruebas los presupues-

a personas migrantes. Sin embargo, ninguno de los dos portavoces fue capaz de dar un argumento razonable de por qué Cáritas sí y las otras tres no, limitándose a escurrir el bulto ante las preguntas de las periodistas. Y es que, cuando se diseña un programa político en base a bulos, es difícil mantener la coherencia y se termina generando conflictos donde hasta ese momento no los había.

Críticas y presiones al Ayuntamiento

Las primeras reacciones a esta decisión no se hicieron esperar. Las ONG afectadas, junto con Cáritas, solicitaron una reunión de urgencia con el Ayuntamiento de Burgos para pedir una explicación y que se anulara la misma.

Por otra parte, organizaciones y entidades de muchos sectores variopintos

sas y de todos los ámbitos de la ciudad. Tan importante fue su repercusión que Unicef anunció que estudiaría retirar a la ciudad el sello de “ciudad amiga de la infancia”.

Gracias a la movilización y las protestas, Burgos se situó en el foco mediático nacional y la criminalización de estas ONG y la decisión basada en un criterio absolutamente ideológico, sin datos ni justificación de ningún tipo, fue conocida por el país entero. Incluso medios de comunicación nada sospechosos de ser de izquierdas publicaron en estos días editoriales y titulares criticando la posición de la alcaldesa Cristina Ayala y su socio de gobierno.

Victoria de la presión popular (y empresarial y mediática)

La repercusión social y mediática desbordó todas las previsiones. En poco más de 24 horas se logró movilizar a buena parte de la ciudad en rechazo a esta decisión y su justificación se volvía cada vez más insostenible.

Y en menos de 24 horas, esta vez fue la señora alcaldesa Cristina Ayala quien se vio obligada a convocar una rueda de prensa extraordinaria para anunciar que finalmente volverán a otorgar las ayudas a las tres entidades en los presupuestos de 2025. Una decisión que, evidentemente, no surge en absoluto de su buena voluntad, sino del miedo a las repercusiones de la movilización social.

La situación vital de las usuarias de estos servicios no va a cambiar radicalmente. Lo único que se ha conseguido es que puedan recibir una atención mínima –muchas veces insuficiente– y

acceder a algunos recursos básicos. Pero en estos tiempos que corren de dominio de la extrema derecha a nivel mundial, de los Trump, Meloni, Putin, Netanyahu y Orban del mundo, de propagación de bulos racistas y de fascistización social, que las vecinas de Burgos hayamos logrado parar este recorte en tiempo récord nos sabe a victoria. El respaldo de empresarios y medios de comunicación burgueses ha ayudado, por supuesto, pero no habrían alzado la voz si no fuera por la movilización popular previa.

Como ya lo hizo en el pasado, la ciudad de Burgos ha demostrado que ningún equipo de gobierno puede hacer lo que le da la gana, imponiendo sus decisiones sin consecuencias. La presión social y la protesta como arma de lucha, así como las muestras de solidaridad hacia las entidades afectadas por los recortes, han conseguido una vez más hacer recular a un Ayuntamiento demasiado preocupado por su estabilidad en los sillones del poder que por el bien de sus ciudadanos y de la sociedad burgalesa.

Reacción de la extrema derecha

La extrema derecha no tardó en reaccionar a la decisión de la alcaldesa. En su vertiente institucional, el pasado 22 de noviembre Vox decidió romper el acuerdo de gobierno. Explicaron que lo hicieron siguiendo directrices “de Madrid”, es decir, de Abascal y compañía.

Por otro lado, la ultraderecha también se movilizó en la calle. El 20-N, la sede de Atalaya amaneció con pintadas que leían “Puto Moro”, “Más Valencia y menos Nigeria” y cruces célticas. Por su parte, las de Burgos Acoge y Cáritas te-

nían pintadas que decían “Los españoles primeros” y varias esvásticas. Al día siguiente, un grupo de fascistas intentó reventar la cristalera del PSOE de Miranda del Ebro y probablemente haya habido otros ataques que desconocemos.

Si algo han evidenciado los acontecimientos de las últimas semanas es que los discursos xenófobos y racistas, emitidos desde las instituciones, se emulan en las calles, pues envalentonan y dan alas y legitimidad a fascistas y nazis para atacarnos con una notable sensación de impunidad.

Como colofón de este triste sainete, debemos indicar que la ruptura consistorial ha sido aprovechada por el PP para tratar de lavar su imagen y transmitir un mensaje antirracista que no es real. Es necesario volver a insistir en el hecho de que si no se hubiese producido la movilización social, ni causado el revuelo mediático de estos días, la decisión inicial de Ayala y del PP de Burgos hubiese salido adelante, manteniendo su pacto de gobierno con su socio de extrema derecha. Y, como ejemplo, cabe citar la decisión conjunta tomada entre PP y VOX durante el mes de julio de 2023 por la que se recortaba la ayuda municipal a la Coordinadora Provincial de la Memoria Histórica que, a pesar de que provocó un profundo rechazo social, no fue capaz de articular una movilización con tanto peso como la que se ha desatado a favor de las ONG que trabajan con inmigrantes. Por tanto, concluimos que la forma de parar al fascismo y a la derecha liberal que le sigue la corriente es mediante la movilización popular.

*Artículo escrito por
dos compañeras de Burgos*



La historia se repite: primero como farsa, luego como tragedia Por qué los demócratas son responsables del regreso de Donald Trump al poder

Al hilo del triunfo de Donald Trump en las pasadas elecciones en EEUU, compartimos este interesante artículo de la página web crimethinc.

Durante mucho tiempo hemos argumentado que en el siglo XXI, el poder estatal es una patata caliente. Debido a que la globalización neoliberal ha dificultado que las estructuras estatales mitiguen el impacto del capitalismo en la gente común, ningún partido puede mantener el poder estatal por mucho tiempo sin perder credibilidad. En las elecciones de 2024, tanto Kamala Harris como Donald Trump ya estaban empañados por su relación con el poder estatal, pero Harris era la asociada a la administración reinante. Esta es una de las razones por las que perdió. Decenas de millones de votantes de Trump apoyan su programa, sí, pero los votantes que lo llevaron a la victoria estaban esencialmente emitiendo votos de protesta.

Los demócratas han hecho todo lo posible para asociarse con el orden dominante: desplazando su política hacia la derecha, alejando el apoyo de los supuestos "izquierdistas" dentro de sus filas, desmovilizando los movimientos de protesta. Resulta que esta fue una apuesta perdedora en un momento en que la gente está hambrienta de cambio. Expliquemos, pues, por qué los demócratas son culpables de esta situación.

La policía

Los demócratas comenzaron la era Biden-Harris redoblando su apoyo a la policía, precisamente cuando millones de personas en todo Estados Unidos se preguntaban si era hora de buscar una forma más efectiva de abordar las crisis de pobreza y salud mental que seguir canalizando cantidades masivas de fondos públicos hacia la militarización de los departamentos de policía. Cuando Trump vuelva a ocupar el cargo en 2025, los departamentos de policía de todo el país que la administración Biden ha financiado y glorificado estarán a la vanguardia de la imposición de la agenda de Trump.

La Ley

Desde principios de la primera administración Trump, los demócratas centraron sus críticas a Trump en la idea de que lo que estaba haciendo era ilegal, utilizando el eslogan "Nadie está por encima de la ley". Como argumentamos en 2018,

Si estás tratando de sentar las bases para un poderoso movimiento social contra el gobierno de Trump, "nadie está por encima de la ley" es una narrativa contraproducente. ¿Qué sucede cuando una legislatura elegida por manipulación de distritos electorales aprueba nuevas leyes? ¿Qué sucede cuando los tribunales repletos de los jueces nombrados por Trump fallan a su favor? ¿Qué harás cuando el FBI reprima las protestas?

Ahora, con la Corte Suprema controlada por personas designadas por Trump y este preparándose para retomar el poder, veremos las respuestas a estas preguntas. Cualquiera que esté decidido a impedir que Trump lleve a cabo su agenda tendrá que estar preparado para violar las leyes que su legislatura aprobará y que los jueces de Trump aplicarán.

Marchar bajo la bandera de "nadie está por encima de la ley" es escupir en la cara de todos aquellos para quienes el funcionamiento diario de la ley es una experiencia de opresión e injusticia. Es rechazar la solidaridad con los sectores de la sociedad que podrían darle a un movimiento social contra Trump fuerza en las calles. Por último, se trata de legitimar el mismo instrumento de opresión —la ley— que Trump eventualmente usará para reprimir su movimiento.

Los medios de comunicación

Cuando los dueños de Twitter se la vendieron a Elon Musk en 2022, entendieron que estaban poniendo el control de la principal plataforma de comunicación política del siglo XXI en manos de un megalómano de extrema derecha. Una de las primeras cosas que hizo Musk fue prohibir algunas de las cuentas anarquistas más conocidas que habían ayudado a movilizar a la gente durante la primera administración Trump. Este fue un paso en el proceso de reducir Twitter a un vehículo para la propaganda de extrema derecha. Como argumentamos en su momento,

La adquisición de Twitter por parte de Musk no es solo el capricho de un plutócrata individual, sino que también es un paso hacia la resolución de algunas de las contradicciones dentro de la clase capitalista, para establecer mejor un frente unificado contra los trabajadores y todos los demás que reciben la violencia del sistema capitalista.

De hecho, la financiación de una camarilla de multimillonarios fue uno de los principales factores que permitieron a Trump ganar las elecciones de 2024. Los multimillonarios pudieron cambiar sus lealtades en parte porque, con las plataformas de comunicación y las protestas callejeras bajo control, no tenían que temer que una segunda administración de Trump creara un caos que sería malo para los negocios, lo que nos lleva al siguiente punto.

Vaciar las calles

El esfuerzo de los demócratas por desacreditar y desmovilizar el movimiento contra la policía les hizo el juego a sus adversarios, preparando el camino para que Trump regresase al poder sin resistencia.

Al competir con los republicanos para afirmarse como el partido de la ley y el orden, los demócratas permitieron a estos llevar el discurso sobre el "crimen" tan a la derecha que Trump y sus secaces podrían basarse en la retórica sobre el delito a pesar de que el crimen violento ha estado disminuyendo durante años.

Al mismo tiempo, los demócratas han tratado de evitar que nuevos movimientos cobren impulso. Cuando se restringió el acceso al aborto en todo el país, por ejemplo, los demócratas hicieron todo lo posible para impedir una movilización popular efectiva en respuesta.

¿Benefició a las perspectivas electorales de los demócratas para 2024 vaciar las calles? Volvamos a 2020 para encontrar una respuesta. En ese momento, en un artículo de opinión tras otro, los centristas expresaban su preocupación por que los enfrentamientos callejeros de mayo y junio de 2020 pudieran inclinar la elección a favor de Donald Trump. De hecho, el registro de votantes demócratas en junio de 2020 aumentó en un 50%, mientras que el registro de votantes republicanos creció solo un 6% ese mes. Aquellos que citaron las protestas como un factor para determinar cómo emitieron sus votos en 2020 votaron por Joe Biden por un margen del 7%. En otras palabras, la revuelta de George Floyd ayudó a que Biden fuera elegido.

Y recuerden: la revuelta de George Floyd no comenzó con una campaña de registro de votantes. Despegó con el incendio de una comisaría. Según una encuesta de Newsweek, el 54% de los encuestados creía que esto estaba justificado. Si eso no hubiera ocurrido, el movimiento no habría logrado impulsar las protestas frente a los asesinatos de George Floyd, Breonna Taylor y otros en el discurso público, y no habría habido ninguna ganancia electoral para el Partido Demócrata. No hay manera de crear movimientos poderosos sin tomar medidas reales contra las causas de la injusticia. Por tanto, como partido que coopta los movimientos de resistencia, los demócratas se habrían beneficiado de movimientos más poderosos en 2021-2024. Pero prefirieron perder.

El trinquete político

La campaña de Harris recibió el apoyo del expresidente George W. Bush, la exrepresentante Liz Cheney, el locutor de radio conservador Charlie Sykes y muchas otras figuras de derecha. Esto no se debió solo a que la agenda de Trump era impactante incluso para aquellos que anteriormente representaban el rostro del establishment republicano, sino también porque Harris representaba un proyecto político centrista, permitiendo que los republicanos determinen el discurso sobre temas como la inmigración.

Como hemos argumentado anteriormente,

El sistema bipartidista de EE.UU. funciona como un trinquete, con el Partido Republicano tirando constantemente de la política pública y el discurso permisible hacia la derecha, mientras que los demócratas, al tratar de adquirir el poder persiguiendo el centro político, sirven como un mecanismo que evita que la política y el discurso retrocedan.

Esta estrategia ha ayudado a los republicanos a normalizar lo que alguna vez fueron ideas marginales sobre la inmigración y el crimen, pero no ha hecho que los demócratas sean más elegibles.

Para retroceder, podemos ver que la victoria de Trump en 2024 marca un punto de inflexión crucial en el discurso político del siglo XXI. Cuando Trump fue elegido en 2016, el consenso neoliberal parecía invencible. Su victoria parecía representar una casualidad en la que un político atípico había llegado al poder

cooptando la retórica del llamado movimiento antiglobalización. Hoy, está claro que el apogeo del consenso neoliberal ha terminado y algo más tendrá que venir después. Sin embargo, durante décadas, los demócratas han colaborado con los republicanos para aplastar los movimientos que proponen una alternativa. Suprimieron a las fuerzas dentro de su campo, como la campaña de Bernie Sanders, que representaba un camino a seguir; esto fue lo que hizo posible que Trump se presentara falsamente como un representante de la rebelión.

Desensibilizar al público

Finalmente, la administración Biden ya ha hecho gran parte del trabajo para desensibilizar al público en general respecto al programa de una segunda administración Trump. Sobre todo, lo ha logrado apoyando al ejército israelí en la realización de un brutal genocidio en Gaza. Al hacerlo, Biden y Harris han acostumbrado a millones de personas a la idea de que la vida humana no tiene ningún valor inherente, que es aceptable masacrar, encarcelar y atormentar a las personas en función de su estatus en un grupo demográfico específico.

Este es exactamente el entorno que permitirá a Donald Trump llevar a cabo el tipo de políticas internas brutales que pretende llevar a cabo cuando regrese al cargo en dos meses y medio.

El camino por delante

En última instancia, no podemos culpar a los demócratas de todo. Somos nosotros los que no logramos construir movimientos lo suficientemente poderosos como para sobrevivir a sus esfuerzos por reprimirnos. Somos nosotros los que todavía no estamos preparados para impedir que Trump deporta a millones de

personas y canalice miles de millones de dólares más a los multimillonarios y al aparato de seguridad del Estado.

Afortunadamente, esta historia aún no ha terminado

Tenemos la responsabilidad de no dejar que las estadísticas electorales nos desmovilicen. Como escribimos en 2016, en respuesta a la primera victoria de Trump,

Las elecciones sirven para representarnos los unos a los otros en nuestros peores momentos, destilando los aspectos más ofensivos, cobardes y serviles de la especie. Muchas personas que nunca arrebatarían personalmente a una madre de sus hijos son capaces de respaldar la deportación desde la privacidad de una cabina de votación, al igual que la mayoría de las personas que comen carne nunca podrían trabajar en un matadero. Si no fuera por la alienación que caracteriza al propio gobierno, la mayoría de las feas políticas que componen la agenda de Trump nunca podrían implementarse.

Habrà una breve ventana de posibilidad ahora cuando millones de personas que habían contado con los demócratas para mantenerlos a salvo despierten. Tenemos que actuar de inmediato para ponernos en contacto unos con otros, para restablecer todo lo que hemos perdido desde el año 2020.

Tenemos que emprender proyectos proactivos que nos distinguen de los partidos políticos, proyectos que muestren lo que todos tienen que ganar con nuestras propuestas, y que ofrezcan oportunidades a personas den todos los ámbitos de la vida para que se involucren en el proyecto de cambiar el mundo a mejor. La buena noticia es que podemos hacerlo. Lo hemos hecho antes. Nos vemos en primera línea.

Llegó el nuevo Reglamento de Extranjería

Contexto:

El 20 de noviembre, peculiar fecha, se publica en el BOE el *Real Decreto 1155/2024, de 19 de noviembre*, por el que se aprueba el nuevo Reglamento de la Ley de Extranjería. El Gobierno tiene *potestad reglamentaria*, es decir, la reforma no necesita contar con la aprobación de las cámaras legislativas, por tanto, el único responsable de esta nueva norma es el Gobierno de coalición conformado por PSOE y Sumar.

En el ámbito de la Extranjería, y en muchos otros, el Reglamento juega un papel fundamental, pues, la Ley de Extranjería (*Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social*), que es de un reducido tamaño, se limita a fijar directrices generales, siendo el Reglamento el responsable de su aterrizaje práctico, de su desarrollo. Un ejemplo muy evidente de este hecho puede ser todo lo relacionado con los *arraigos*, la vía más habitual que tienen las personas extranjeras para obtener la autorización de residencia y trabajo. La LO 4/2000 se limita a establecer que “*La Administración podrá conceder una autorización de residencia temporal por situación de arraigo*”, mientras que el Reglamento es el que establece los diferentes tipos de *arraigo*, desarrollando los requisitos y particularidades de cada uno.

La relevancia del Reglamento en el ámbito de la Extranjería y la noticia de que estaba teniendo lugar un proceso de modificación ha generado meses de expectación, debate, inquietud y rumores, en redes sociales, grupos de mensajería instantánea, conversaciones, etc., pues, está en juego el presente y futuro de centenares de miles de personas.

Comentarios:

1- El nuevo Reglamento mantiene una línea continuista respecto a las últimas modificaciones, es decir, la lógica que atraviesa a todo el documento es la de la persona extranjera como activo para el mercado laboral, como elemento cosificado cuyo interés radica en su inclusión en el ciclo productivo para que no se detenga la continua extracción de plusvalías por parte de la clase empresarial. Para ello, por ejemplo, por un lado, se flexibilizan los diferentes tipos de contratación en otros países con la obligación impuesta al trabajador de retornar, y, por el otro, se dificulta la reagrupación familiar de ascendientes,

es decir, de población envejecida, población considerada *inactiva*.

2- En esta línea, el enfoque humanitario, las vías de protección y acogimiento, cada vez se ven más relegadas. Uno de los puntos más relevantes incluidos en este nuevo reglamento es que el tiempo de permanencia en el país como *solicitante de asilo* no se computará para el acceso a algún tipo de *arraigo*.

Para poder solicitar una autorización de residencia por *arraigo*, se debe permanecer, generalmente, durante 2 años en el país, por ello, al estar la resolución de protección internacional demorándose unos 10-12 meses, o incluso más,



dicha reforma sitúa a las personas extranjeras ante una difícil disyuntiva. Arriesgarse a solicitar *asilo*, con el riesgo de que, si la solicitud es denegada, la persona extranjera deberá permanecer, más o menos, un año más de forma irregular en España para poder acceder a una autorización de residencia, o renunciar a dicho derecho internacional para asegurar la residencia en el menor tiempo posible. Por tanto, esta modificación es un ataque frontal al derecho a poder optar al procedimiento de solicitud de *asilo*, al establecer como medida de disuasión este chantaje.

3- Las notas de prensa enviadas por el Gobierno y reproducidas por todos los medios de comunicación insistían en dos mensajes, uno de ellos es que dicha reforma permitirá la regularización administrativa de 300.000 personas por año, hasta 900.000 en 3 años. La insistencia en dicho mensaje y en la magnitud de esta cifra consideramos que está vinculada a la nula intención del partido socialista de continuar con la tra-

mitación y aprobación de la Iniciativa Legislativa Popular impulsada por colectivos antirracistas para la apertura de un proceso de regularización extraordinario.

4- Ningún ministro o ministra del ala izquierda del Gobierno ha dicho nada en redes sociales en relación a dicha reforma durante la semana de su aprobación y publicación. Por otro lado, la mayoría de sindicatos y organizaciones del espectro anticapitalista tampoco se han pronunciado al respecto. Dos silencios con diferentes causas pero ilustrativos de dos cuestiones relevantes. El primero delata la consciencia de dichos personajes de

la clase de reglamento aprobado. El segundo evidencia una falta de diversidad en nuestras organizaciones que, al final, define las prioridades presentes.

Estando la clase trabajadora conformada por personas de múltiples procedencias, teniendo ya un amplio porcentaje sus orígenes fuera de la Península, si dichas organizaciones esperan ser espacios conformados por mayorías amplias, no pueden obviar dichas cuestiones. Contrasta como, durante meses, en determinados círculos, las noticias sobre la reforma en marcha ocupaban la conversación presente, mientras que, en otros, ni se tenía conocimiento de ella.

Por ello, la incorporación de asesorías de extranjería, un conocimiento mínimo de la normativa por parte de los militantes, más el desarrollo y discusión formativa en el antirracismo para su incorporación a la práctica y el discurso, debe ser una autoexigencia para cualquier organización de clase con aspiraciones de cambio social.

Por la reconstrucción de **comunidades** de lucha

La derrota de la *nueva izquierda* tras un rápido ascenso electoral que les hizo incluso soñar con el *sorpasso* al partido socialista, pero, que, ahora, tiene un futuro aún más sombrío que su presente, nos permite extraer ciertas lecciones pese al abismo ideológico, estratégico y final existente.

Los ideólogos del proyecto político, de una u otra forma, priorizaron aquello que se conoce como *batalla cultural*, estrategia igualmente predominante dentro de la extrema derecha nacional e internacional. Incluso, una vez derrotados dentro del tablero electoral, parte de los protagonistas han encontrado refugio en proyectos comunicativos, continuando un planteamiento del que no han sido capaces de extraer conclusiones, o, tal vez, siendo conscientes de las limitaciones de dicha práctica, pues tontos no son,

esta vía satisface otras necesidades particulares que, también, han contribuido al fracaso del último suspiro de la socialdemocracia al margen del PSOE.

La disolución de dicho espectro político se puede explicar porque detrás no había nada, como el decorado de un pueblo del salvaje oeste en una producción audiovisual. Tras la primera línea conformada por los reconocidos líderes y sus equipos personales, estos mismos se encargaron de que no creciera ningún atisbo de organización con cierta autonomía decisoria, o, simplemente, ninguna organización a secas. Esto explica la imposibilidad de disponer de procesos exitosos de relevo y de presión social suficiente para tratar de desafiar al partido socialista en el Consejo de Ministros, y, por ello, dicha impotencia intrínseca fijó la caducidad del proyecto.

En esta misma línea, la extrema derecha, sin lugar a dudas, está influyendo notablemente en un espectro de la sociedad, normalizando en el espacio público ciertos planteamientos y actitudes en un sector de la juventud, pero, a día de hoy, no consigue materializar este nuevo consenso en la conformación de espacios desvirtualizados, organizados y aglutinantes, más allá, del mítico grupo neonazi residual que siempre existe con diferente nombre, tras procesos periódicos de cohesión y disolución entre ellos, o, en la actualidad, las

juventudes de VOX, Revuelta, que, el fin de semana del 16 de noviembre, no consiguieron ni juntar a medio millar de asistentes en protestas en Valencia o Madrid, a pesar del gran eco mediático alcanzado por su actuación tras el desastre de la DANA.

La comunidad de lucha, nuevamente de actualidad en el debate militante, se crea y crece con la actuación colectiva en el campo político y social, y, en relación a lo comentado, no sólo permite entrelazar cotidianos y afectos, tan necesarios para la reconstrucción de vínculos sociales, sino que genera un nuevo imaginario compartido que acaba in-

"La comunidad de lucha (...) no sólo permite entrelazar cotidianos y afectos, tan necesarios para la reconstrucción de vínculos sociales, sino que genera un nuevo imaginario compartido que acaba insertándose y permaneciendo con un mayor arraigo en todas nosotras".

sertándose y permaneciendo con un mayor arraigo en todas nosotras. Todas contamos con experiencias y vivencias en la lucha grabadas ya en nuestras cadenas cromosómicas que nos aferran a nuestro ansia por la transformación del mundo. La *batalla cultural*, para poder ser disputada, no puede limitarse a comunicaciones físicas y virtuales, como alguno se limita a realizar por no asumir un compromiso y sacrificio militante real, es decir, basta ya, por favor, de reclamar *influencers* de izquierdas.

Los conflictos existentes entre el sistema económico y político presente y los intereses y deseos de nuestra clase, al ser abordados desde la no resignación y el desafío de forma colectiva, permiten crear espacios de encuentro, discusión y disputa, con un potencial para la conformación de un *nosotros* y para el desarrollo, revisión y confrontación de la teoría política, entre otras cuestiones relevantes. Pero, sobre todo, puede multiplicar el conflicto si conseguimos generar estructuras que eviten retrotraernos a la casilla de salida una y otra vez.

Sin embargo, hay diferentes cuestiones importantes a tratar en relación a las comunidades de lucha, principalmente, sobre cómo potenciar su creación y crecimiento, cuál es el papel que juegan las organizaciones revolucionarias ya existentes o los grupos militantes fuertemente ideologizados, cómo aspirar a

que sean el germen de un cambio social radical, etc, por ello, ahí van algunas pinceladas sobre ello.

Uno, un repaso histórico nos permite vislumbrar la heterogeneidad de los procesos revolucionarios. No hay revolución realizada por un grupo monolítico. Ni la Revolución rusa ni el Consejo de Aragón. En dicho punto hay mucha confusión, pues, sí que ha tenido lugar a posteriori la imposición de un grupo sobre el resto y, por tanto, la implantación de un relato, pero, en los procesos de esta índole convergen grupos incluso opuestos. Dos, el órgano debe ser acorde a las necesidades presentes. Por ejemplo, la CNT nace de la confluencia de decenas de asociaciones obreras, algunas de amplia trayectoria y conflictividad, que necesitan coordinarse y dotarse de una estructura mayor pues mayores van siendo sus aspiraciones y retos.

Las organizaciones que existen a día de hoy, no serán las presentes en el futuro, aún así, podrán ser sobre las que se construyan las que vendrán, pero serán las necesidades y condiciones del futuro quienes impondrán nuevas alianzas, proyectos, estrategias, etc. Lo menos relevante son las siglas. Tres, la ideología juega un papel fundamental para disponer de rumbo, pero, necesita una práctica para no convertirse en sal sobre la tierra. En un proceso tan primigenio de reconstrucción de la alternativa revolucionaria, debe encontrarse un equilibrio entre la reconstrucción comunitaria con una visión amplia e integradora y la alerta para evitar, por ejemplo, algunas derivas institucionalistas del ciclo anterior. Un equilibrio complejo pero necesario.

Toda esta palabrería se podría resumir, en parte, en que no podemos aspirar a un cambio social si, de primeras, no compartimos espacios, conversaciones y cotidianos junto a nuestras vecinas, compañeras de trabajo, afines militantes, etc., si no creamos un *nosotros* que se reconozca como tal, con aspiraciones compartidas y que vaya a por ellas, a conquistarlas y defenderlas. En este proceso, surgen las preguntas de cómo hacerlo, hacia dónde ir, etc., y, es aquí donde el anarquismo puede ser una herramienta útil y clarificadora, pero, al final, dependerá de nosotros que lo sea.

Cómo hacer frente a una empresa de desokupación

En los últimos años, la presencia mediática de la empresa Desokupa ha subido como la espuma. La primera vez que tuvimos constancia de su existencia fue en torno a los años 2015 o 2016, cuando el movimiento de vivienda empezó a detectar la presencia de matones que acudían a realizar desalojos extrajudiciales, contratados por propietarios de inmuebles de *alto standing* okupados, tanto en Madrid como en Barcelona. Y en la primavera de 2016 el periódico *Diagonal*, predecesor del actual *El Salto*, publicó un artículo titulado “*Paramilitares y extrema derecha integran una empresa que ejecuta desalojos extrajudiciales*”, en el que desvelaba que en esa empresa tra-

buscan formas “creativas” para expulsar familias, personas sin alternativa habitacional, o centros sociales que llenan barrios obreros de proyectos alternativos de forma veloz, ahorrando a propietarios el molesto proceso de denunciar ante un Juzgado y tener que acudir a un juicio a explicar por qué tienen un edificio vacío, muerto, y quieren echar a quienes lo llenan de vida. Se trata, por tanto, de una privatización de un “servicio público”, una justicia paralela para ricos, que prescinde de las garantías procesales (que muchas veces brillan por su ausencia en juicios en los que muchos jueces empatizan más con los especuladores que con las familias

sus moradores sin una autorización judicial). Se ha convertido en un actor político importantísimo, que ha intentado influir en los últimos ciclos electorales para dirigir al electorado a opciones ultraderechistas. Por ejemplo, en mayo de 2023, Desokupa atacó ferozmente al movimiento okupa de Barcelona, justo antes de las autonómicas del 28M. Un mes después, en junio, pagó cientos de miles de euros por colgar una lona en el centro de Madrid atacando al PSOE (“*Tú a Marruecos, Desokupa a la Moncloa*”) y difundió vídeos insultando a políticos y alentando la teoría de un presunto fraude electoral. Y unos meses después, organizó, junto a *influencers* de extrema derecha como Alvise Pérez, las protestas del Noviembre Nacional y las concentraciones frente a Ferraz para oponerse al pacto de investidura del Perro Sánchez y su alianza estratégica con partidos independentistas, que se cristalizaría en la Ley de Amnistía.

Mediante el uso de lonas (ya van unas cuantas), vídeos de Youtube relatando sus vivencias y sus éxitos, pseudodocumentales mesiánicos, el uso de redes sociales para difundir bulos racistas² – sus cuentas superan los 100.000 seguidores en Twitter e Instagram y 200.000 en TikTok – y sus convocatorias en la calle, Desokupa está marcando tendencia. Lo hace a la derecha incluso de Vox (partido del que se ha desvinculado públicamente por ser taurino) y está influyendo, de manera muy exitosa, sobre miles de personas, muchas de ellas muy jóvenes, que terminan por abrazar ideas fascistas.

Pero sus alianzas no se reducen a grupos derechistas privados, sino que la empresa también está cultivando relaciones institucionales a muy alto nivel: en los últimos meses, se ha descubierto que ha llegado a un lucrativo acuerdo con el Sindicato Unificado de Policía para formar a policías y mossos en combate cuerpo a cuerpo y autodefensa. El Ministerio del Interior de Marlaska abrió un expediente al SUP por esto, pero finalmente lo archivó.

² Por ejemplo, en el verano de 2023 Desokupa difundió falsamente que unas personas extranjeras habían matado a una dependiente en un comercio en Tirso de Molina, en el madrileño barrio de Lavapiés, pese a que los detenidos por este hecho eran españoles.



bajaban milicianos ultraderechistas de Europa del Este y luchadores de artes marciales.

Poco después, empezaron a brotar como setas distintas empresas de desokupación de marca blanca, replicando el modelo de Desokupa. Desokupa Exprés, Bastión Desokupa, Fuera Okupas, D&S, DIO Express, ServiOkupas y Exon son solo un puñado de las muchísimas empresas de desokupación de Hacendado que han surgido en los últimos años y se lucran con el sufrimiento ajeno¹. Por un módico precio de unos miles de euros, estas empresas

¹ Según *La Marea*, Desokupa factura un millón de euros anuales con sus desalojos habituales.

en situación de calle que se meten donde puedan para tener un techo sobre sus cabezas) como el derecho de defensa y de la posibilidad de que se pueda retrasar un desalojo cuando existe una situación vulnerable que atender.

Desokupa como actor político de ultraderecha

Casi una década después de su irrupción, Desokupa ya no es simplemente una empresa que ejecuta desahucios al margen de la ley (y que lo hace, en muchas ocasiones, con colaboración o conocimiento de la policía, que observan cómo entran en viviendas y expulsan a

El periodismo que busca desenmascarar a Desokupa

Debido a su creciente influencia, no sorprende que Desokupa haya suscitado el interés de los medios en el último año y que hayan salido interesantes reportajes al respecto. Uno a destacar es una excelente serie de artículos publicados por Laura Galaup y Dani Domínguez en *La Marea* el pasado mes de julio. Recientemente, a propósito de la presencia de elementos ultraderechistas en València tras el desastre de la DANA, el digital *Público* sacó una pieza sobre las relaciones entre Desokupa, Revuelta y Núcleo Nacional.

Este tipo de investigaciones resultan bocanadas de aire fresco frente a la mayor parte del “periodismo” que se practica en este país, que no tienen problema en dar voz a desokupadores – lo cual resulta en su blanqueamiento –, hacerles participar en tertulias o les dedican publrreportajes sobre cómo ayudan a pobres ancianos que dependen del alquiler del piso que les han okupado para sobrevivir, o sobre cómo una señora bajó a comprar el pan y unos desalmados entraron en su casa y ahora viven en ella.

El periodismo mínimamente crítico con estas organizaciones, que cada vez son más poderosas y se encuentran más crecidas, no está exento de riesgos. Y es que hace unos meses, concretamente el pasado mes de septiembre, se filtró que *Equipo de Investigación (La Sexta)*, programa nada sospechoso de radicalismo, estaba preparando un reportaje sobre la empresa, a lo que respondió el jefe de ésta, Dani Esteve, en un vídeo de YouTube que conocía a todos los periodistas del programa y que sabía dónde vivían y a qué colegios van sus hijos. ¿Cómo de impune se ha de sentir para pensar que puede amenazar de esa manera a un programa *mainstream* de la tele sin que le vaya a pasar nada?

En los últimos días, las compañeras de Sistema 161 han publicado una serie de artículos tras “*analizar 50 empresas dedicadas a los desalojos, aquellas que han mantenido actividad entre 2023 y noviembre de 2024*”. La primera parte de su investigación investiga los vínculos entre Desokupa y grupos nazis. La segunda repasa los delitos que cometen estas empresas, los juicios que han tenido y cuáles han acabado en condena. La tercera es una investigación sobre el funcionamiento de este tipo de empresas. La cuarta se titula “*Cómo combatir a una empresa «Desokupa»*”. Y, por último, la quinta se titula “*Bulos sobre la okupación y Desokupa*”.

Cómo hacer frente a una empresa tipo Desokupa

Nos vamos a detener momentáneamente en la cuarta de estas piezas. Se trata de un artículo práctico, útil para cualquier persona que se encuentre en riesgo de ser desahuciada por cualquier motivo, para cualquier persona que tenga vecinas con amenazas de desalojo o para cualquier movimiento o colectivo de vivienda cuya militancia consista en parar lanzamientos.

Este artículo recomienda, como medidas preventivas, reforzar la entrada, no dejar la vivienda vacía y establecer una red de contactos previa, tanto con amigas y vecinas como con sindicatos de vivienda, colectivos de stop desahucios y PAHs. Asimismo, da consejos prácticos

sobre cómo actuar si una empresa de desokupación se presenta en tu puerta: no dejarles entrar, graba todo lo que puedas, no firmes ningún documento, no caigas en sus trampas o amenazas³, exige que se identifiquen y denunciar las amenazas que recibas.

Por una cuestión de espacio, no podemos reproducir de manera íntegra esta pieza, que es muy larga. Lo puedes encontrar en www.todoporhacer.org/enfrentarse-desokupación y en www.sistema-punk.com/desokupa. Lo que sí podemos hacer es dejaros con un cartel que resume las ideas principales del texto y animaros a consultar en cualquiera de estas dos webs su contenido.

³ Se conocen varios casos en los que trabajadores de empresas de desokupación han enseñado placas de policía falsas a fin de forzar a las habitantes de una vivienda a abrir la puerta. Por eso, hay que tener cuidado con



Como hacer frente a una empresa de

DESOKUPACIÓN

Anticípate

Crea previamente **una red de amigos, conocidos y contactos** que, en caso de enfrentarte a la visita de una de estas empresas, ya estén al tanto de la situación y puedan acudir rápidamente para ayudarte.

No dejarles pasar

No estás obligado a dejarles entrar. Ni siquiera la policía puede entrar en tu casa sin una orden. **Lo más recomendable es no abrirles la puerta en absoluto.** Si les permites entrar, corres el riesgo de que intenten quedarse.

Graba todo

Si es posible, **graba todo lo que sucede** y lo que dicen. Es preferible hacerlo en vídeo, pero si no es posible, un audio también sirve. Ellos también estén grabando, y usaran esos videos en tu contra.

No firmes nada

Lo más común es que intenten convencerte de firmar un documento comprometiéndote a abandonar la vivienda. **No tienes ninguna obligación de firmar nada.**

El tiempo es oro

Estas empresas trabajan por dinero. **Cuanto más se alargue el proceso,** es tiempo que no pueden dedicar a otros desalojos, más dinero que pierden y más probable que abandonen.

Denunciarlos

Denuncia lo sucedido, no tengas miedo en exponerles y contar lo sucedido en redes sociales. **Organízate en colectivos** para que no tengas que ser inicialmente quien señala a estas empresas. Es tu decisión si quieres denunciarles ante la justicia o llamar a la policía, aunque cuentan con la simpatía del estado, **hay juicios que pierden.**



SistemaPunk.com

ABC for/by Allies: Club de lectura antirracista

El Club de lectura antirracista surge en el año 2023 como un espacio y comunidad donde, a través de la lectura y el debate, buscamos hacer una exploración sobre el antirracismo de manera colectiva. Este espacio, compuesto por personas de varias nacionalidades, nos permite compartir y reflexionar sobre textos que cuestionan los constructos que han hecho del racismo una práctica institucionalizada en nuestras sociedades. Decimos que *leemos para desaprender* activamente lo que hemos normalizado, construyendo comunidad en torno a la acción y el pensamiento crítico.

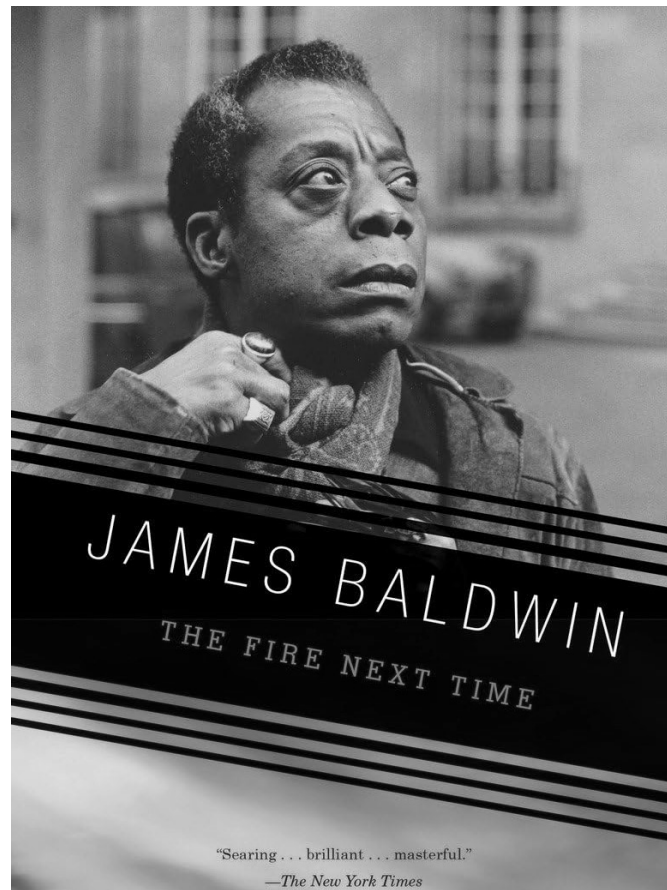
Nos solemos reunir el tercer jueves de cada mes, entre 19:00 y 20:30, en el Local Anarquista La Magdalena (Calle de las Dos Hermanas), donde comentamos un libro que decidimos desde antes. Algunas veces leemos también libros escritos en inglés, apoyándonos mutuamente en la comprensión y tomándonos el tiempo de traducir, aclarar e interiorizar. Tenemos una gran variedad de temáticas, como el concepto de *blanquitud*, el pensamiento decolonial y los racismos específicos (como la islamofobia, la sinofobia y el antigitanismo). Las decisiones se toman de manera horizontal entre todos los participantes, sin líderes ni jefes.

Durante el mes de octubre leímos *The Fire Next Time*, de James Baldwin. A continuación compartimos un breve resumen del libro y una lista de preguntas que nos surgieron a partir de la lectura, para quienes estén interesados en leer y explorar por su cuenta.

Publicado por primera vez en 1963, *The Fire Next Time* (*La próxima vez el fuego*) es una obra que habla sobre el llamado *problema negro* en Estados Unidos. El estilo de Baldwin, cuya claridad es deslumbrante, actúa como una corriente que nos arrastra con fuerza para confrontarnos con verdades bastante incómodas, reveladas gracias a sus reflexiones y a su relato en primera persona sobre su experiencia como miembro de la comunidad afroamericana. En esta obra, temas como el amor y la religión son puestos en tela de juicio y revisados en un país que se llama a sí mismo “tierra de la libertad”

mientras perpetúa la opresión y la desigualdad racial.

El libro, dividido en dos ensayos, también denuncia la hipocresía de los valores sobre los que se construyó el sueño americano. Escrito en plena lucha por los derechos civiles, *The Fire Next Time* no solo analiza las relaciones raciales de los años 60, sino que también emite un llamado urgente a transformar



un sistema estructuralmente racista. Es, sin duda, una obra fundamental para comprender tanto el pasado como el presente de las desigualdades raciales en Estados Unidos.

Este tipo de espacios, aunque pequeños, son fundamentales porque nos sitúan frente a frente con una verdad incómoda: el racismo no es solo un problema de actitudes individuales, sino una estructura profundamente arraigada en nuestras instituciones, nuestras economías y nuestras narrativas históricas. Para dismantelar esta estructura, necesitamos cuestionar no solo los sistemas que nos rodean, sino también las formas en que hemos internalizado estas lógicas. *The Fire Next Time* no solo es un testimonio de resistencia en los años 60, sino un recordatorio de que la lucha contra el racismo debe ser un ejercicio de imaginación política radical y colectiva.

Preguntas que nos surgieron tras haber leído el libro:

- A las personas blancas “*tienes que aceptarlas, y aceptarlas con amor*”, ¿A qué se refiere James Baldwin cuando menciona el “*amor*” en su obra?

- ¿Qué papel juega la religión en la identidad y la opresión racial?

- ¿Establece Baldwin una relación intrínseca entre religión y estado-nación?

- Más allá de lo que inicialmente entendemos como *sensual* ¿Qué es lo *sensual* para Baldwin?

- En el contexto actual, ¿cómo responderemos a su pregunta *¿de verdad quiero que se me integre a una casa en llamas?* refiriéndose a la decadencia de la blanquitud?

- Baldwin afirma: “*Lo que los blancos ignoran sobre los negros revela, de manera precisa e inexorablemente, lo que ignoran sobre sí mismos*”. Si eres una persona blanca ¿qué parte de ti crees que te es absolutamente desconocida?

- Baldwin conecta las desigualdades raciales con los valores fundamentales de los sistemas económicos y políticos occidentales. ¿Cómo se manifiestan esas mismas estructuras coloniales en las economías actuales de Estados Unidos, América Latina y Europa, y qué formas de resistencia pueden emanar de un enfoque decolonial y antirracista en estos contextos?

El club de lectura antirracista es un lugar donde creemos que la transformación comienza con la reflexión colectiva. No necesitas ser experto en estos temas ni haber leído todos los libros del mundo para unirte: basta con que tengas la disposición de cuestionar, aprender y aportar desde tus experiencias. Aquí priorizamos el diálogo horizontal, el respeto y el apoyo mutuo, especialmente al enfrentar temáticas que puedan resultar incómodas o desafiantes.

Si buscas un espacio donde leer sea solo el punto de partida para desaprender, reflexionar y actuar, este es tu lugar. Nuestros próximos libros programados son:

19/12/24 - *Marrón* por Rocío Quillahuaman

16/1/25 - *Lugar de enunciación* por Djamila Ribeiro

¡Te esperamos!

[Novelas] Una trilogía palestina

Autor: Gasán Kanafani. Hoja de Lata Editorial. 2015. 266 páginas.

Muerte, falta de libertad, miseria, exilio. Son palabras que nos vienen a la cabeza irremediadamente si pensamos en Palestina y en sus gentes. Palabras que describen la actualidad del genocidio en Gaza, de los constantes ataques israelíes en Cisjordania o de la vida diaria en los campos de refugiados en Beirut, pero que a la vez rompen el espacio temporal del presente para alargarse hacia un pasado igualmente siniestro. Sumergirnos en ese pasado ayuda a comprender el presente, a analizar dónde estamos y a pensar posibles futuros.

En este sentido, os recomendamos esta novela, o más bien, esta recopilación de novelas. *Una trilogía palestina* nos presenta tres novelas cortas escritas por Gasán Kanafani que nos acercan a diferentes escenarios del exilio palestino de las décadas de los años 50 y 60 del siglo pasado. Tres historias con diferentes estilos literarios pero que muestran una evolución en el devenir de la historia del pueblo palestino y en su estar y ejercer colectivo frente a su situación de despojo y exilio. Comenzamos con *Hombres en el sol*, una historia de migración ilegal a bordo de un camión cisterna que recorre las tórridas carreteras entre Irak y Kuwait. Tres generaciones huyen juntas, bajo diferentes motivaciones, de un presente de miseria. El segundo texto, *Lo que nos queda*, con un formato de escritura y de gestión del espacio-tiempo-personajes bastante curioso, nos narra la historia de dos hermanos, Hamed y Mariam, ante sus trágicos presentes, el desierto y la huida para él, el repudio y el maltrato para ella. La última novela, *Um Saad*, es la historia de una mujer fuerte y resistente cuyo hijo mayor pasa a la lucha armada como fe-

dayín mientras ella continúa peleando por sobrevivir en el campo de refugiados en el que vive.

Entender la producción literaria de Kanafani es imposible sin dar algunos detalles de su vida y su activismo político. Este periodista, profesor y escritor, nacido en San Juan de Acre y criado en Jafa quedó marcado, como toda una generación de niños/as, por la Nakba, por el exilio forzoso de su tierra. Pasó, como tantos/as, por el Líbano, Siria y Kuwait, para acabar asentándose en Beirut, donde publicaría en numerosos medios de la izquierda libanesa. Finalmente, participó de la fundación en 1969, y ejerció de redactor jefe, del semanario *Al-Hadaf*, portavoz del marxista Frente Popular de Liberación Palestina, hasta que, en 1972 y con 36 años, fue asesinado por el Estado de Israel con una bomba bajo su coche, bomba que también acabó con la vida de su sobrina de 17 años. A pesar de su juventud, la creación literaria de Kanafani le valió convertirse en un gran renovador de la literatura árabe.

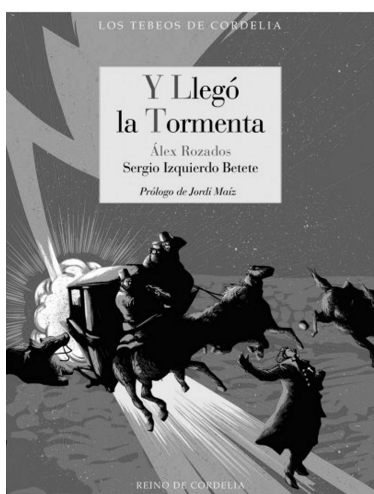
Este libro puede cogerse prestado en la biblioteca del Local Anarquista Magdalena.



no, Siria y Kuwait, para acabar asentándose en Beirut, donde publicaría en numerosos medios de la izquierda libanesa. Finalmente, participó de la fundación en 1969, y ejerció de redactor jefe, del semanario *Al-Hadaf*, portavoz del marxista Frente Popular de Liberación Palestina, hasta que, en 1972 y con 36 años, fue asesinado por el Estado de Israel con una bomba bajo su coche, bomba que también acabó con la vida de su sobrina de 17 años. A pesar de su juventud, la creación literaria de Kanafani le valió convertirse en un gran renovador de la literatura árabe.

[Cómic] Y llegó la Tormenta

Autores: Álex Rozados y Sergio Izquierdo Betete. Editorial Reino de Cordelia. Septiembre 2024. 216 páginas



Esta novela gráfica gira en torno a los acontecimientos históricos que tuvieron lugar en San Petersburgo el 1 de marzo de 1881. Ese día, la buena estrella del zar Alejandro II, que había sobrevivido ya a varios intentos de asesinato, se apagó. Dos bombas arrojadas por el grupo subversivo y revolucionario *Naródnaya Volya* (“Voluntad del Pueblo”, en ruso) junto al Canal de Catalina terminaron con su vida.

El guion de esta historia corre a cargo del profesor de Geografía e Historia burgalés Sergio Izquierdo y las ilustraciones las ha realizado el dibujante y diseñador gráfico gallego Álex Rozados.

Son varios los protagonistas de esta obra. Uno de ellos es el escritor Fiódor Dostoyevski, perturbado por sus demonios, que desatan una tormenta que pretendía arrasarlo todo.

Otro es el anarquista y nihilista Serguei Necháyev, personaje complejo, explosivo e inclasificable. Mantuvo una tormentosa relación con el viejo anarquista Mikhail Bakunin, cuando ambos coincidieron en el exilio en Suiza. Participó en la Primera Internacional y tanto Bakunin como Marx y Engels acabarían repudiándole por su fascinación con la violencia, por el asesinato que perpetró de un compañero de su propio

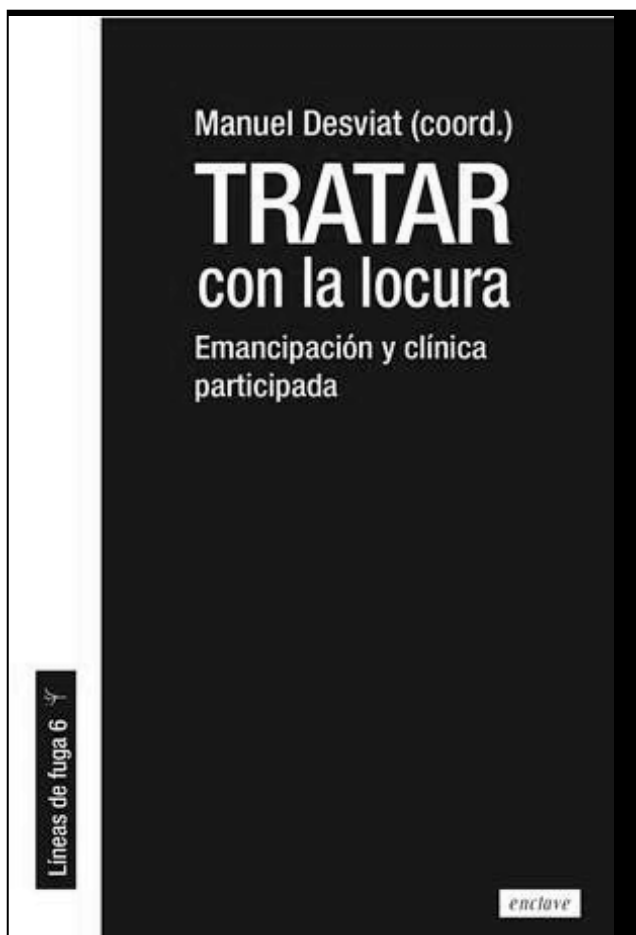
colectivo –y que luego se descubriera que intentó implicar a otros miembros para salvar su pellejo– y su ideología un tanto errática. Su texto más conocido, *Catecismo del Revolucionario*, fue en su momento muy influyente para algunos movimientos revolucionarios, en particular los Panteras Negras de EEUU –que lo reimprimieron un siglo después de su publicación original– y las Brigadas Rojas italianas. Actualmente, la editorial La Felguera cuenta con una interesante edición del mismo, que incluye textos de Bakunin y Dostoyevski.

Y Llegó la Tormenta es también la historia de Sofya Peróvskaya, quien dirigió el atentado después de que su marido, Andrei Zhéliabov, fuera detenido dos días antes de su perpetración. Fue capturada después de que uno de los autores materiales del magnicidio, Nikolai Rísakov, fuera detenido y decidiera cooperar con las autoridades para salvar su vida. Peróvskaya se convirtió en la primera mujer condenada a muerte en el Imperio ruso como *terrorista y criminal de Estado*. También fueron ejecutados otros miembros de la organización clandestina, como su marido Zhéliabov, sus compañeros Míjailov y Kibálchich e, incluso, el delator de todos ellos, Rísakov. Todos llevaban uniformes negros y en el pecho un cartel que leía “Regicida” y, según un corresponsal del *London Times*, su muerte fue presenciada por 100.000 personas.

El anciano teórico anarquista Piotr Kropotkin definió a Peróvskaya como una “*rigorista, pero no una predicadora*”, así como “una revolucionaria, una luchadora de acero verdadero”. Cuenta que una vez le dijo “*hemos comenzado algo grande. Tal vez dos generaciones sucumban en la tarea, pero es algo que debe hacerse*”.

[Ensayo] Tratar con la locura

Varios Autores. Editorial Enclave de Libros. 2024, 264 pp.



Tratar con la locura reúne experiencias e ideas desde el activismo colectivo o en primera persona en salud mental, contribuciones diversas y actuales cuyo propósito común es relanzar la reflexión y la lucha en el territorio para una clínica extensiva y participada.

Años de trabajo comunitario en salud mental nos han enseñado que la alternativa real a las insuficiencias de los procesos de reforma no está solo en el cierre de los hospitales psiquiátricos ni en el mejor uso de los fármacos o la psicoterapia. Si vemos la clínica como una construcción de posibilidades, los dispositivos de atención a la salud mental deberían constituirse como una multiplicidad de espacios/oportunidades, en perpetua evolución; espacios de vida y no «no-lugares», que incluyan al sufridor psíquico en el proceso terapéutico y a las vivencias en primera persona al equipo profesional.

En esta nueva clínica, de lo que se trata es de practicar un modelo empuñado en la emancipación y la cohabitación más que en la adaptación, en el trabajo en redes psicosociales, en la acción poblacional sin olvidar nunca lo singular y los cuidados individuales, pero imbricados en el medio social. Acción en la comunidad, en el territorio que, al trabajar con la vulnerabilización, y no solo con los síntomas, puede apoyarse en las redes comunitarias ya creadas o favorecer la formación de otras ad hoc, evitando la fragmentación de esfuerzos y estableciendo nuevas alianzas. Pero eso sí, formando parte de esos movimientos, trabajando desde el territorio, no para el territorio.

La cuestión entonces no será solo el aumento de recursos y la mejora de los programas asistenciales, que también, pues es preciso hacer frente a la hegemonía seudocientífica de la psiquiatría del fármaco, desalojarles de la academia y de la calle, pero, sobre todo, la cuestión es desentrañar la función

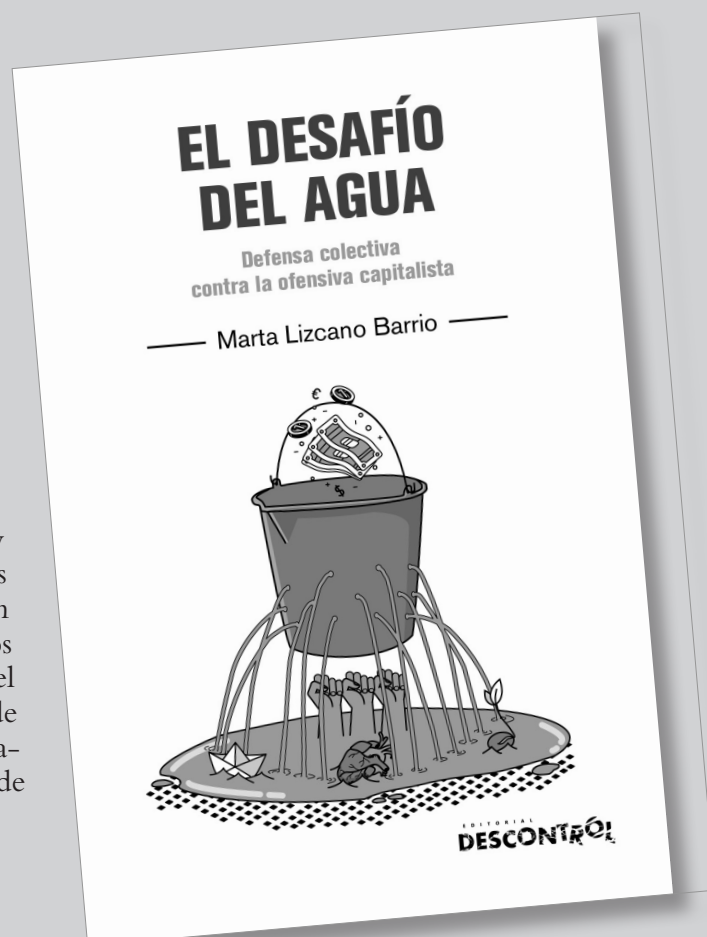
social que ejerce la medico-psicologización en el mantenimiento del orden capitalista. Es entender la salud mental en el campo de la lucha de clases. (M. Desviat)

[Ensayo] El desafío del agua

Autora: Marta Lizcano Barrio.
Editorial Deskontrol. 2024. 200pp

A pesar de que el agua es un elemento esencial para la vida en sus múltiples facetas —nutrición, ecosistemas, salud—, está lejos de ser un derecho para toda la población mundial. Abrir el grifo y tomar un poco de agua es una acción tan sencilla que apenas se valora. Sin embargo, aproximadamente una quinta parte de toda la población mundial sufre su escasez.

Allá donde miremos, se suceden los procesos de apropiación y privatización del agua, generando una escasez artificial con profundas y complejas consecuencias. En este ensayo se analizan y se esclarecen algunas de estas capas de mercantilización: de las hidroeléctricas a los mercados agrario y minero, pasando por las redes de distribución, el agua embotellada y el terrible genocidio en Palestina. Todo ello desde una perspectiva de clase y con el objetivo de recopilar luchas y herramientas que sirvan para reapropiarnos de un bien que debería ser de toda la humanidad.



Sólo el pueblo salva el pueblo

La respuesta colectiva a la tragedia de la DANA en València está mostrando, una vez más, que “solo el pueblo salva el pueblo” no es solo un lema. A pesar de décadas de neoliberalismo, es una realidad que el apoyo mutuo, la solidaridad y la autoorganización son tendencias muy arraigadas, que afloran en situaciones de emergencia. Que algunos grupúsculos de extrema derecha intenten aprovechar la oportunidad para ganar visibilidad no significa que todas las personas que hoy han expresado su rabia contra el rey y las autoridades sean afines a su ideario. La función histórica del fascismo siempre ha sido copiar el lenguaje revolucionario para intoxicar, manipular y mentir con el objetivo de proteger los poderosos.

Desde el primer momento, han surgido iniciativas como la “Xarxa de Suport Mutu DANA València”, a la vez que varios colectivos coordinaban recogidas de material y organizaban volun-

tariado para colaborar en las tareas de supervivencia que no están realizando los diferentes cuerpos de seguridad. Estamos hablando de iniciativas que han surgido ahora ante esta necesidad, pero que tienen un trabajo de años detrás. Se trata de casales, de ateneos y de centros autogestionados, de asambleas feministas y de redes vecinales, de sindicatos de clase y sindicatos de vivienda, que trabajan, día tras día, para garantizar estructuras comunitarias que, en momentos como estos, se hacen más necesarias que nunca.

Criticar un Estado podrido, corrupto y negligente que, ante una tragedia que se podía haber evitado, que incluso envía al rey a pasear rodeado de policías, no es ser “de extrema derecha”. Ni tampoco significa estar en contra de ciertas estructuras públicas que, al menos en teoría, garantizan el bienestar de la clase trabajadora. Es ser conscientes del abandono institucional. Y recordar que

los culpables de nuestras muertes son los políticos que han recortado servicios de emergencia y cancelado planes contra las inundaciones, los empresarios que hicieron ir a la gente a trabajar y la policía, impidiendo criminalmente el acceso a bienes de primera necesidad. Son todos ellos quien han provocado que la DANA tenga el impacto que ha tenido.

Que diferentes intelectuales se crean con la potestad de criticar lemas como “solo el pueblo salva el pueblo” por ser “populista”, “desorganizado” o “reaccionario”, solo nos enseña su desconexión con la realidad de la calle. Y también muestra la desconfianza y el miedo que tienen hacia la capacidad de la gente de organizarse y de sacudir, hasta hundir, el sistema carcomido que los sustenta.

Heura Negra

<https://heuranegra.net/sols-el-poble-salva-el-poble/>



Número 167

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos trece años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



Desalojo del CSO La Atalaya, en Vallekas

La mañana del pasado 26 de noviembre, 22 furgones de Policía Nacional se presentaron por sorpresa en el Centro Social Okupado La Atalaya para desalojarlo, poniendo así fin a 10 años de okupación de un antiguo colegio abandonado. Un espacio por y para el barrio, que durante estos años ha acogido a numerosas asambleas, la organización de cientos de jornadas, charlas y conciertos, así como todo tipo de talleres y espacios de deporte y ocio como un rocódromo, un taller de bicicletas, gimnasio, biblioteca, estudio de grabación, etc.

Ante este ataque al barrio, las vecinas de Vallekas respondieron de forma rápida: ese mismo día se convocó una manifestación que partió de la cercana Asamblea de Madrid y a la que acudieron cientos de vecinos para mostrar su apoyo a este espacio que nos han robado.

¡La Atalaya resiste!

